

January 2008

El final de una época y el inicio de un proyecto

Claudia Aixa Mutis B.

Universidad de La Salle, cmutis@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/mv>

Citación recomendada

Mutis B. CA. El final de una época y el inicio de un proyecto. Rev Med Vet. 2008;(16): 5-7.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas Unisalle at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de Medicina Veterinaria by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

EDITORIAL

EL FINAL DE UNA ÉPOCA Y EL INICIO DE UN PROYECTO

Éste será el último editorial que escriba como decano de la Facultad de Medicina Veterinaria, pues también será el último año de nuestra Facultad, porque ahora haremos parte de una gran Facultad de Ciencias Agropecuarias, la cual será más sólida, para responder al nuevo Proyecto Educativo Universitario Lasallista.

En noviembre de 1964, nació la Universidad de La Salle; en noviembre de 1978, el consejo directivo aprobó la creación de la Facultad de Medicina Veterinaria; y en noviembre de 2008, el Consejo Superior, en la celebración de los 44 años de nuestra institución, aprobó la reforma de gestión académica y la creación de facultades por áreas del conocimiento, y se creó la Facultad de Ciencias Agropecuarias, que reúne a los programas de Medicina Veterinaria, Zootecnia, Administración de Empresas Agropecuarias, Ingeniería Agronómica, y los posgrados del área.

Repasando un poco la historia de nuestra Facultad, que inició labores en el primer semestre académico de 1979, constituyéndose en el primer programa de Medicina Veterinaria de una universidad privada, han sido treinta años de intensa labor, en la que han participado los académicos mas importantes del sector agropecuario y todo un equipo directivo y administrativo, lo cual ha permitido la consolidación de nuestra Facultad a nivel nacional e internacional. Ahora recuerdo con alegría mis épocas de estudiante y mis casi doce años como profesor de cirugía, y pasan por mi mente las imágenes de algunos personajes como Juan José Salazar y Gonzalo Luque Forero (q.e.p.d.), quienes fueron nuestros ilustres decanos. Además, quién no recuerda a la doctora Dora Caro de Hernández y su labor en la secretaría académica, y a algunos de nuestros profesores, como Juan Tobos, Ignacio Ramos, José Darío Mogollón, Gonzalo Mejía, Julia Gómez de García, Plinio Sierra y Ricardo Uribe, quien nos acompañó algunos años como secretario académico, y a los que nos siguen y seguirán acompañando y han sido parte de toda la historia de la Facultad: Francisco Bustos Malavet, Rafael Neira Rairán, Néstor Mossos Campos, Alejandro Ortiz, Lácides Serrano Vega, Germán Parra

Martínez, Luis Eugenio Méndez, Humberto Vásquez Romero o Martha Sánchez. Igualmente, a algunos que ya fallecieron, como Augusto Segura, Manuel Álvarez, Luis Guillermo Parra, John Ramírez. Todos ellos han contribuido a nuestra formación y son testigos de nuestro crecimiento y consolidación.

En 1984, cuando apenas egresábamos nuestras primeras promociones, fuimos destacados por ser una de las mejores facultades del país. Y en 1992, llegamos a tener 940 estudiantes. También hemos afrontado épocas difíciles entre 1998 y 2000, considerando que a esto también contribuyó la crisis del sector agropecuario, entre otros factores.

Tuve el honor de ser el primer y único egresado que ocupó la decanatura, y el decano que durante mayor tiempo estuvo en el cargo. Asumí el primer ciclo del 2001 completando ocho años, y casi veinte al servicio de nuestra institución. En este tiempo hemos tenido grandes logros, como la Acreditación de Alta Calidad; la consolidación de los procesos de investigación, pues en este momento la Facultad cuenta con diez grupos de investigación reconocidos y clasificados por Colciencias; asimismo, tenemos nuestra revista indexada, y este editorial hace parte del número 16; también, lideramos dos centros de investigación y hacemos parte de un tercer centro, respondiendo de manera directa a las nuevas proyecciones de la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia. Por otra parte, reestructuramos el posgrado en Medicina y Producción Aviar, y obtuvimos el registro calificado de las especializaciones de Medicina Interna de Pequeñas Especies y de Biotecnología de la Reproducción, y el de nuestra Maestría en Ciencias Veterinarias.

Nuestras clínicas veterinarias y laboratorios son reconocidos por su equipamiento en tecnologías de punta. En cuanto a la extensión, tenemos una oferta permanente de cursos y diplomados de actualización, así como una presencia constante en los eventos de mayor impacto del sector pecuario del país.

Por otra parte, hemos sido reconocidos como una de las cuatro mejores facultades de medicina veterinaria en América Latina, y no sólo logramos la proyección de nuestro programa, sino de la profesión en general a nivel internacional, ocupando la presidencia de la Federación Panamericana de Facultades y Escuelas de Ciencias Veterinarias (FPFECV), y actualmente la vicepresidencia del Consejo Panamericano de Educación Veterinaria, Copevet. A nivel nacional, ocupamos la presidencia de la Asociación Nacional de Facultades de Medicina Veterinaria,

Zootecnia, y Medicina Veterinaria y Zootecnia (Asfamevez). Todos estos logros no sólo son un reconocimiento al liderazgo gremial, sino a nuestra Facultad, y se han conseguido gracias al apoyo total de las directivas de la Universidad, que no han escatimado esfuerzos ni inversión en la consolidación y el reconocimiento.

Quiero agradecer de manera especial a los hermanos Juan Vargas Muñoz (q.e.p.d.), Arcadio Bolívar y Luis Humberto Bolívar, quienes creyeron en mi proceso formativo como lasallista, y en mis inicios como profesor tuvieron toda la inspiración y paciencia en mi proceso de formación académica docente. Asimismo, mis agradecimientos al hermano Fabio Gallego Arias, Édgar Figueroa Abraham, y al doctor Orlando Ortiz Peña, quienes creyeron en nosotros como egresados y nos dieron la oportunidad de llegar a la decanatura y de contribuir en esta parte de la historia de la Facultad, donde hemos trabajado con muchísimo amor, lealtad, honestidad y pertinencia institucional. También mi gratitud y reconocimiento a la capacidad de visión e inteligencia del hermano Carlos Gabriel Gómez Restrepo y su equipo de vicerrectores, quienes han sido grandes visionarios en la proyección de la institución y han desarrollado múltiples y contundentes estrategias para adecuar y apropiar el nuevo Proyecto Educativo Universitario Lasallista.

La nueva estructura de gestión académica de la Facultad responde totalmente a la ejecución del PEUL en su punto número seis: estrategias para la implementación, que plantea la formulación e implementación de los proyectos educativos de las unidades académicas, y la construcción y ejecución de los planes estratégicos de las unidades académicas, en las cuales busca la conformación y consolidación de facultades más robustas, en procura del trabajo armónico y en equipo por áreas del conocimiento, con la perfecta optimización e integración de los programas del recurso y talento humano y de infraestructura física, y de generar programas y proyectos ínter y transdisciplinarios, que se ajusten a la misión institucional de una educación integral y a la generación de conocimiento que aporte a la transformación social y productiva del país y a la construcción de una sociedad más justa.

Por último, en este editorial quiero extender una invitación a toda la comunidad académica de la Universidad de La Salle y de nuestra área al trabajo en equipo, integrados y con la mejor disposición dentro del nuevo modelo de gestión de la institución, en busca de la apropiación, implementación y consolidación de nuestro proyecto educativo institucional.